

# LA CIUDAD DE TOLEDO Y EL TAJO: MÁS QUE UNA SINGULAR FACHADA FLUVIAL EN LA PENÍNSULA ROCOSA

---

*M.ª LOURDES CAMPOS ROMERO*

Dpto. de Geografía y Ordenación del Territorio  
Centro Superior de Humanidades de Toledo  
Universidad de Castilla-La Mancha

## INTRODUCCIÓN

España, país rico en cursos fluviales -aunque muchos de ellos indigentes en caudal por lo irregular y extremo de nuestra climatología-, nos ofrece abundantes ejemplos de ciudades bañadas por ríos que contribuyen a crear su imagen, convirtiéndose a la vez en responsables del origen y la vida en las mismas. No en vano, en muchos casos los cursos fluviales son condicionantes de la situación y el emplazamiento urbano, siendo sus aguas aprovechadas para el abastecimiento de las ciudades, para el riego de las huertas que las rodean y para hacer funcionar molinos, fraguas y forjas, cuando no constituyen importantes vías de comunicación.

Tan numerosos son los ejemplos como diferentes son entre sí, por lo que resultaría imposible pretender hacer una mención de todos ellos. Por este motivo vamos a referirnos a uno en concreto por lo que tiene de singular, tanto por su emplazamiento como por las relaciones mantenidas entre la ciudad y su río. Tales relaciones son muy complejas y abarcan aspectos tanto morfológicos como soporte de la forma urbana, como aspectos funcionales y ambientales.

## RELACIÓN ENTRE LA CIUDAD Y EL RÍO: TOLEDO, EL DON DEL TAJO

Podemos afirmar que el río Tajo -su cauce y entorno-, es uno de los elementos que han dado lugar al origen, forma y traza de la ciudad y sigue siendo determinante para comprender su historia y evolución. Tanto es así, que Toledo, no sería Toledo sin el río que lo circunda y sin el paisaje excepcional de los Cigarrales que conforman un entorno geográfico de excepcional calidad ambiental, y que por tal causa es preciso proteger y mejorar con el objeto de que no se rompa la armonía del conjunto formado por la ciudad monumental, el Tajo y el entorno. Numerosas son las imágenes pictóricas, poéticas y narrativas que ponen de relieve esta simbiosis entre los elementos físicos construidos y los factores naturales, poseyendo ambos un alto valor paisajístico y patrimonial tanto arquitectónico como natural.

El origen de Toledo está indisolublemente ligado al Tajo, incluso condicionado por la existencia del río y por su especialísima configuración. Nos atrevemos a decir parafraseando a Herodoto que si “Egipto era el don del Nilo”, Toledo lo es del Tajo.

El asiento primitivo de la ciudad estuvo emplazado en la orilla del curso fluvial opuesta a la actual, tanto por la facilidad de aprovisionamiento como por la existencia en el mismo río de un vado que permitía cruzarlo. En principio ese cruce se realizaba por un vado natural existente entre las huertas del Rey y de Safont, justo antes del puente de Alcántara (PORRES, 1989). Allí el agua se remansaba hasta el punto de depositar arenas y limos que daban lugar a una isla, al dividirse el río en dos brazos ante el descenso del nivel del mismo en ciertas épocas del año. Este hecho aparece perfectamente reflejado en el plano de “El Greco” en el que incluso la isla creada aparece con el nombre de Islilla de Antolínez (fig. 1). En la época musulmana, en el arrabal de la Antequeruela al norte de la ciudad, la actual Puerta Nueva era la puerta de Bab-al-Mojahda y que se llamó del Vado hasta al menos la mitad del siglo XV (GONZÁLEZ, 1929, 1933).

Posteriormente, los romanos son los encargados de construir el primer puente fijo de la ciudad y único hasta la construcción en el siglo XIV del puente de San Martín (MORENO NIETO, 1983), aunque se conoce la existencia de un puente de barcas al lado oeste de la ciudad. Este primer puente, llamado por los árabes de Al-Qantara, queda situado totalmente lateral al recinto y no provocó la construcción de ningún núcleo de población en su entorno, sino que la ciudad se empieza a establecer y asentar al otro lado del río en su margen derecha, condicionada por la especial topografía del peñón rocoso (FARIÑA TOJO, 1993).

La imagen física de Toledo está unida a su singularidad geográfica, y por ello quizás una de las características que hace única a esta ciudad sea el enclave natural que ocupa el recinto histórico. Éste se encuentra sobre un gran basamento granítico situado en la ribera norte del Tajo y elevado entre 50 y 100 metros sobre el meandro del río, que en forma de hoz abraza a la colina de la ciudad histórica de aproximadamente 100 Has., de superficie. Este singular emplazamiento condiciona la existencia de una fachada urbana sobre abruptos taludes que descienden hasta las márgenes del río, siguiendo la topografía de la colina (falsa meseta achatada) sensiblemente inclinada hacia el sur, por lo que las

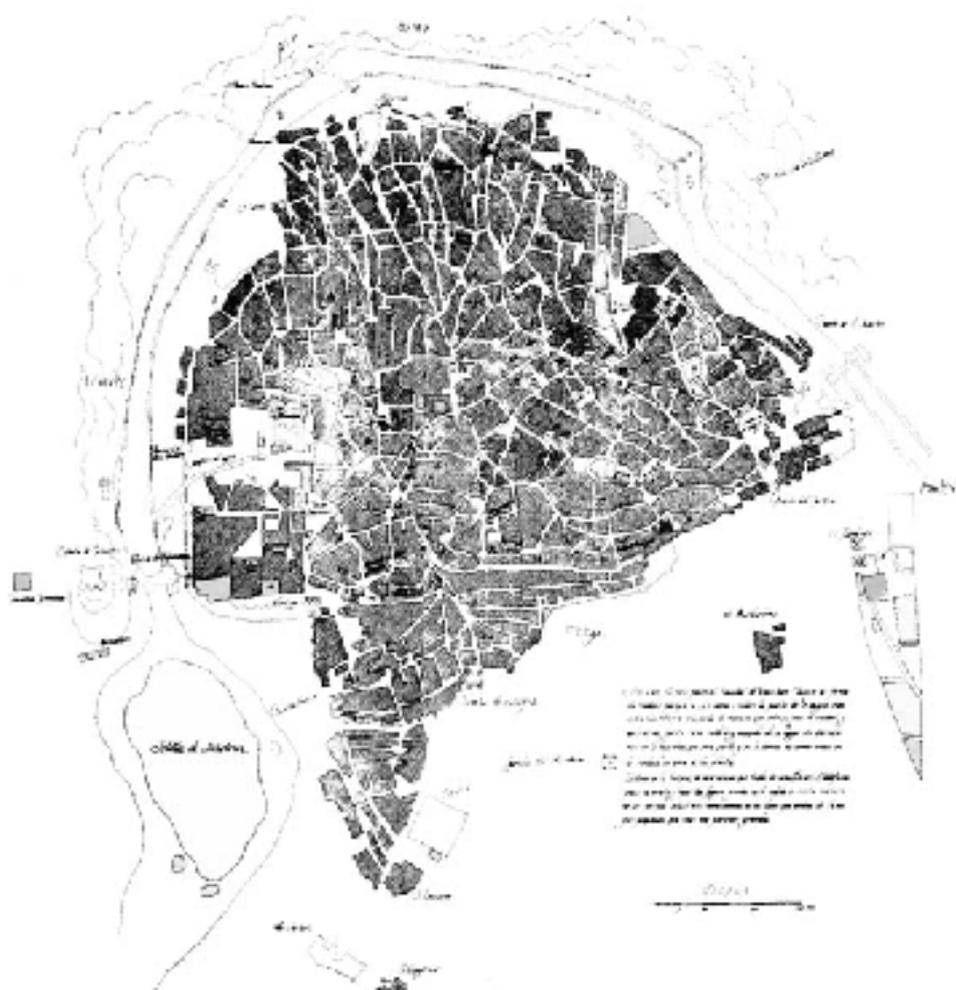


Figura 1

Plano de Toledo que aparece en el famoso cuadro "Vista y plano de Toledo" de Domenico Theotocópuli llamado El Greco

vaguadas más pronunciadas colonizan esta ladera, como en el caso de los arrabales del Pozo Amargo, Los Tintes y El Barco que con sus construcciones se precipitan y llegan a acariciar las mismas riberas del Tajo.

Cruzando el Tajo y situándonos en la zona de Los Cigarrales en la orilla izquierda del río, podemos contemplar la magnífica imagen tantas veces reproducida que se corresponde con la fachada suroeste de la ciudad, y que al atardecer bajo la luz dorada de la puesta



*Figura 2*  
*Vista panorámica de la Ciudad de Toledo y el Tajo*

del sol resulta de una extraordinaria belleza. Desde aquí, tan relevante se manifiesta el conjunto urbano monumental, como su entorno o espacio sobre el que se emplaza rodeado por el Tajo cuyo cauce ciñe y abraza a la ciudad (fig. 2).

Queda por tanto puesto de manifiesto que tres son los elementos que conforman la ciudad de Toledo. Por un lado, la topografía -el basamento rocoso-, y por otro, el curso de agua y el entorno que ocupa la propia vega del Tajo en la parte norte de la ciudad, así como el espacio natural protegido de Los Cigarrales en la margen izquierda del río. Hoy podemos afirmar que todos han sufrido importantes transformaciones con el devenir de los tiempos, llegando alguno de ellos a presentar alarmantes y graves deterioros. El profesor Laín Entralgo decía que “Toledo cuenta con tres elementos singulares: la roca, el agua y la luz”. En la actualidad la roca ha sido sepultada por infinidad de escombros y desperdicios y el agua está seriamente contaminada. Sólo la luz subsiste como pone de manifiesto la contemplación del recinto histórico desde el parador nacional, la peña del Rey Moro o la ermita de Nuestra Señora del Valle.

Resulta sumamente interesante la comparación entre diversas imágenes gráficas de Toledo correspondientes a diferentes etapas históricas, ya que podemos perfectamente observar las transformaciones operadas a lo largo de los años, siendo las más notables las producidas en el presente siglo. En efecto, los nuevos edificios construidos bajo el Alcázar como consecuencia de las destrucciones de la guerra civil, de volúmenes, materiales

y arquitectura inadecuada, rompen la armonía del conjunto además de constituir una ilegalidad urbanística y paisajística. Junto a ello debemos señalar la construcción de la vía de la Ronda de la Cornisa que corta la panorámica, además de precipitar numerosos escombros que durante muchos años han sepultado los taludes del basamento rocoso.

Consideramos que la relación que debe existir entre la Ciudad y el Tajo ha de ser estrecha y éste no puede ser ignorado, como por desgracia hoy sucede cuando la ciudad vuelve la espalda al río. Pero no siempre ha sido así y a que antaño la relación entre ambos fue muy intensa. El Tajo ha mantenido relaciones con la ciudad de muy diversa índole, pues no sólo ha sido lugar de esparcimiento sino también una fuente de recursos, como la pesca en sus aguas y la agricultura en sus riberas, unido a la explotación energética.

La elevación del agua del río para poder realizar el regadío y abastecer a la ciudad, dio lugar a la construcción de diversos artilugios por parte de las diferentes civilizaciones que se han sucedido en Toledo. Existen descripciones como las del geógrafo árabe Idrisí, en la primera mitad del siglo XII, o la de Andrés Navagiero en 1524, imágenes como las de Antón van den Wyngaerde de 1563 o Arroyo Palomeque de principios del XVIII que así lo atestiguan.

La energía hidráulica se aprovechó tradicionalmente en los abundantes molinos que permite el cauce del río, -entre los puentes de Alcántara y San Martín hay un desnivel de nueve metros-, para moler la harina hasta el siglo pasado y fabricar pulpa de papel. La fuerza del agua también permitía que se elevase a sí mismo el río en las norias de las huertas y en el famoso Artificio de Juanelo para el abastecimiento de los habitantes. Con la llegada de la electricidad se crearon pequeños saltos eléctricos en los antiguos molinos, que dieron lugar a la Electricista Toledana administradora de energía a la ciudad. La Fábrica de Armas también tuvo su propio molino para electricidad junto al Puente de San Martín, y el Ayuntamiento su Turbina de Bargas.

Desgraciadamente en los últimos años la situación dista bastante de la aquí presentada, ya que las condiciones del agua y el aspecto que presentan el basamento rocoso y sus taludes, así como las riberas del Tajo, en poco se asemejan a las mantenidas en épocas anteriores, con lo que las relaciones entre el río y la ciudad están gravemente deterioradas desde hace mucho.

Bien es cierto que no toda la culpa la tienen los toledanos, porque la degradación de las aguas del río tiene mucho que ver con los vertidos contaminantes aguas arriba que hacen que el Tajo, a su paso por Toledo, llevara (y en parte aún lleva) todos los residuos orgánicos e inorgánicos de Madrid y su cinturón industrial, hasta el punto de convertirlo en una cloaca abierta imposibilitando su uso recreativo y de disfrute por los toledanos, como antes sucediera. Muchos son los que han contemplado -hasta convertirse en un paisaje habitual-, las espumas que “adornaban” al Tajo a su paso por Toledo.

Por si fuera poco, una mayor regulación hidráulica y un desvío de aguas limpias de cabecera por el trasvase Tajo-Segura, que ya no alcanzan a Toledo, han determinado un descenso de la calidad del agua en toda la cuenca y especialmente en el tramo próximo a esta ciudad, muy cercana a la confluencia del Jarama con el Tajo. No obstante, el Plan de

Saneamiento Integral de Madrid y el inicio de actuaciones sistemáticas en el campo de la ingeniería sanitaria a lo largo de toda la cuenca, han empezado a reducir el impacto más negativo de estos vertidos en Toledo, aunque aún son muchos los afluentes sin tratar que el cauce recibe.

Sin embargo, de lo que si son responsables los toledanos es de la situación en que han llegado a encontrarse los taludes o rodaderos, ya que se han convertido en auténticos “derrumbaderos” por donde se arrojaban toda clase de vertidos que han dado lugar a impactos ambientales negativos. Se han destruido y perdido las sendas y paseos que permitían el acceso hasta el río junto con la vegetación que existía, los antiguos molinos de la margen derecha están en completa ruina así como tampoco funcionan desde hace años las pequeñas centrales eléctricas. La calidad de las aguas ya no permiten el baño y la fauna piscícola casi ha desaparecido.

Ahora bien, afortunadamente este grave y lamentable panorama comienza a formar parte del pasado, ya que el 13 de Noviembre de 1992 el Ayuntamiento de Toledo suscribió un convenio con la Consejería de Política Territorial de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, en el que se definieron las condiciones de una actuación conjunta y coordinada destinada a llevar a cabo una actuación integral en el río Tajo a su paso por el entorno urbano de Toledo.

### **ACTUACIONES ENCAMINADAS A LA RECUPERACIÓN DEL TAJO Y DE LA FACHADA FLUVIAL DE LA CIUDAD DE TOLEDO**

El Programa de *Actuación Integral sobre el Tajo* precisaba de una fuerte inversión de fondos que no poseían ni la Junta de Comunidades ni el Ayuntamiento toledano, por lo que éste presentó el 20 de Febrero de 1992 una solicitud de ayuda al Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), ayuda de mil millones que fue concedida por Decisión de la Comisión de las Comunidades Europeas de 30 de Julio de ese mismo año. El importe total de esta actuación ascendía a dos mil trescientas setenta y cinco millones de pesetas (2.375.000.000). Además, recientemente en el pasado mes de Febrero se firmó un convenio con el MOPTMA, convenio enmarcado dentro del Plan Director de Infraestructuras del Ministerio y que abarca proyectos diversos, como la futura construcción de un ramal del AVE con estación en el Polígono Industrial, recuperación del agua del Tajo en Toledo y del patrimonio hidráulico de la ciudad, mejora de los accesos a la ciudad histórica con escaleras mecánicas y rehabilitación de viviendas en la misma. El importe total del convenio de financiación asciende a dos mil cuatrocientos millones de pesetas (2.400.000.000) de los que 1.300 millones se destinarán a la mejora del río, a través de la Dirección General de Obras Hidráulicas del MOPTMA en coordinación con el Ayuntamiento de Toledo.

Con esta última aportación estatal esta actuación adquiere una nueva dimensión, convirtiéndose en ejemplo modélico de acción coordinada de los distintos niveles de la Administración estatal, regional y local, e incluso de empresas privadas, así como de la

utilización de los fondos comunitarios para la dotación de infraestructuras y la mejora y preservación de los valores históricos y naturales.

Como antecedente más próximo de esta actuación, el Ayuntamiento había venido elaborando desde Junio de 1990 cuatro fases de un Estudio sobre las Riberas y Lechos del Tajo, un completo inventario ambiental que ha permitido abordar con total conocimiento la efectiva restauración integral del río.

La actuación integral en el Tajo comprende *tres acciones*:

- La construcción de una nueva estación depuradora de aguas residuales aguas abajo de la ciudad y la ampliación de la existente en el polígono industrial.
- La restauración de las riberas y márgenes del río en su tramo urbano.
- El acondicionamiento hidráulico y la mejora de la calidad del agua en el mismo tramo.

De las tres acciones señaladas, las dos primeras se puede decir que están prácticamente terminadas, sólo faltas de algunos “retoques”, mientras que la tercera se encuentra todavía en fase de realización.

### **“CERCA DEL TAJO”: PROYECTO DE ORDENACIÓN DE LAS RIBERAS DEL RÍO**

La recuperación y restauración de las riberas y márgenes del Tajo requería la planificación global de la zona, estudiando la interconexión con el entramado del planeamiento que se está desarrollando en su entorno. El instrumento elegido es el *Proyecto de Ordenación de las Riberas del Tajo* bajo el título “*Cerca del Tajo*” que el Ayuntamiento está desarrollando en la actualidad, y que se extiende a los terrenos de dominio público de las márgenes del río en su tramo urbano de aproximadamente seis kilómetros de longitud, resultando una superficie finalmente ordenada de 95 hectáreas.

El Ayuntamiento estableció como objetivos de este proyecto los siguientes:

- Asegurar la coordinación de la actuación integral sobre el Tajo con las distintas figuras de planeamiento en su entorno, en fase de redacción. Tales son: Planes Especiales de Covachuelas, Conjunto Histórico y Circo Romano, junto con la futura revisión del Plan General de Ordenación Urbana del 86.

- Detectar y proponer fórmulas de eliminación o minoración de impactos ambientales negativos.

- Favorecer la accesibilidad, uso y disfrute de las márgenes y cauce del río, así como de las edificaciones hidráulicas.

- Poner en valor los elementos arqueológicos, monumentales y paisajísticos, proponiendo la rehabilitación de todos los elementos arquitectónicos de interés, y en particular, de todos aquellos que ponen de manifiesto la evolución de la tecnología hidráulica.

Previo a la puesta en marcha del proyecto se realizó un análisis histórico de la iconografía y cartografía histórica en relación con el Tajo, con el fin de descubrir los elementos formales básicos del espacio y conseguir recuperar la imagen tradicional y recrear el “espíritu del lugar”. Igualmente, a través de encuestas a la población y procedimientos técnicos de psicología ambiental, se hizo una evaluación del paisaje tratando

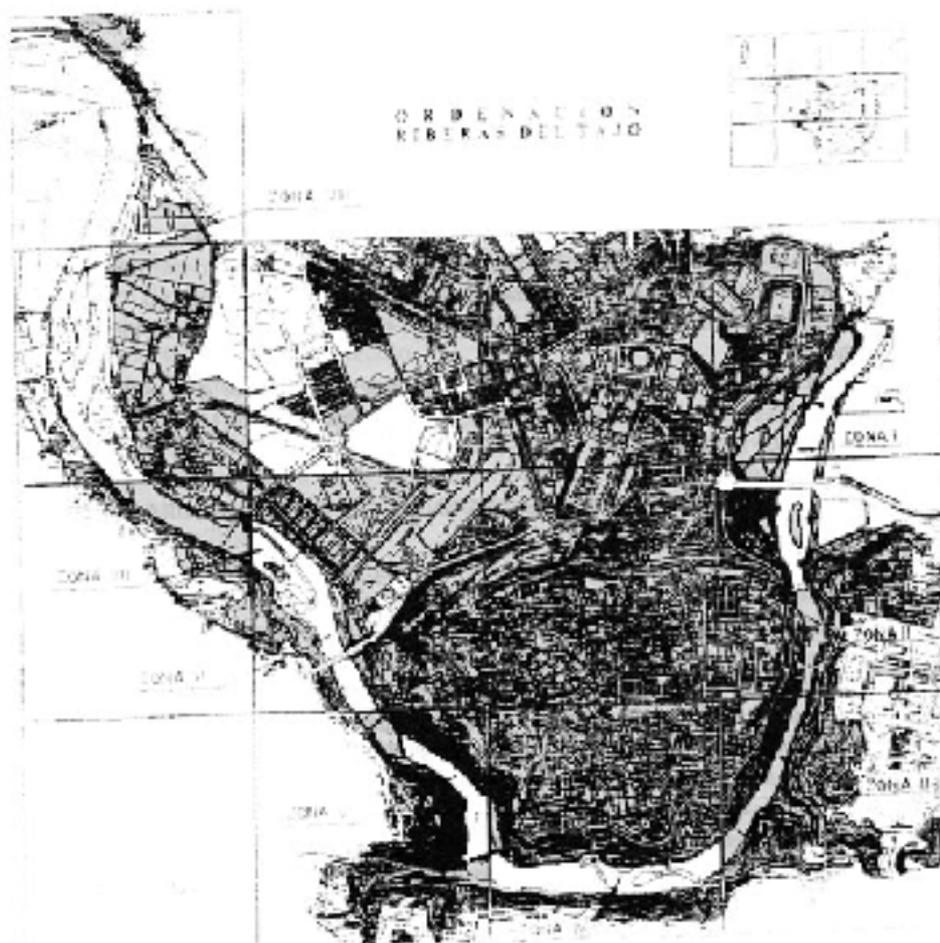


Figura 3

Señalización de las zonas de actuación en el Plan de Ordenación de las Riberas del Tajo. (Fuente: Informe del Excmo. Ayuntamiento de Toledo, 1994).

de conocer las expectativas de usos y actividades más adecuadas de localización en las márgenes, así como una valoración de los elementos urbanos existentes buscando un equilibrio entre tradición y modernidad.

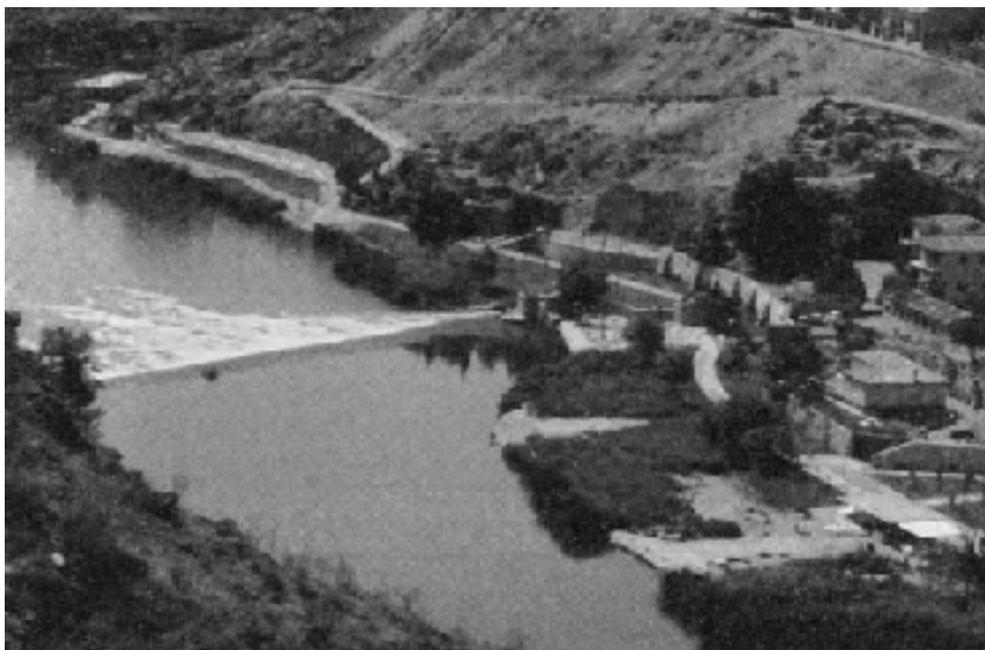
El Proyecto de Ordenación delimitó *ocho zonas geográficas* que constituyen sendas áreas homogéneas de intervención, y definió con precisión las acciones a acometer en cada una de ellas y los plazos para su realización. Seis de estas zonas, las correspondientes al tramo del río que circunda el Centro Histórico y Arrabal de Covachuelas (más de



*Figura 4. Zona ajardinada en el borde derecho del río de la fachada meridional de Toledo en el barrio del Barco.*



*Figura 5 Actuaciones en la margen derecha del río con consolidación de taludes y construcción de zonas estanciales con merenderos y embarcadero.*



*Figura 6*  
*Detalle de la actuación del margen derecho.*

3,5 Km y casi 80 Has.), susceptibles de desarrollo inmediato mediante proyectos de adjudicación de obras se encuentran prácticamente terminadas (fig. 3).

El resultado de las actuaciones llevadas a cabo pueden contemplarse paseando por las riberas del río, paseo que ya hoy se puede hacer a través de las sendas que se han recuperado y los caminos peatonales y para bicicletas arbolados, donde se han instalado puestos de pesca y construido un embarcadero y cobertizo para barcas de remo y piraguas. Igualmente se han habilitado zonas estanciales ajardinadas en las que se han colocado merenderos y creado plazas con alumbrado y mobiliario urbano adecuado. El tratamiento de los taludes se pone de manifiesto con su limpieza tras la retirada de escombros y vertidos y siendo posteriormente reforestados y ajardinados. Igualmente se actúa sobre la Cornisa del Tajo en el barrio del Barco ensanchando sus aceras, plantando árboles y creando miradores dotándolos de alumbrado y mejorando las escaleras que bajan hasta el río (figs. 4, 5 y 6).

Las acciones se completan con la reorganización del jardín existente en la parte del río comprendida entre la antigua central eléctrica y fábrica de harinas de Safont y el puente de Alcántara (ver plano zona I), construyéndose asimismo un vivero municipal dotado de un tratamiento de parque periurbano, manteniendo el uso tradicional del agua, los canales y acequias de riego. Al sur del puente nuevo de Azarquiel se reserva el espacio para el desarrollo futuro del proyecto de la Puerta de Toledo al Siglo XXI.

Las ruinas de los molinos existentes en ambas márgenes se rehabilitan para acoger usos diversos como quiosco de música, mirador al río, puntos de información. En la zona del Puente de San Martín se crea una plaza junto al muro del Jardín de San Juan de los Reyes, se mejora el puente y se rehabilita la central eléctrica de Santa Ana. Se procederá a una limpieza del río para hacer este tramo navegable y se creará una senda ecológica. Igualmente se rehabilita el edificio del Baño de la Cava y se formaliza una plaza y por último en esta zona se limpian y reforestan ambas márgenes y taludes (ver plano zonas V y VI).

Por último queremos señalar una de las actuaciones más importantes para la que se ha contado con una financiación especial y señalada. Nos estamos refiriendo a la mejora de la calidad del agua del río gracias a los 1.300 millones presupuestados por el MOPTMA, y que de acuerdo con el informe técnico elaborado por la Confederación Hidrográfica del Tajo se concretan en las siguientes medidas: rehabilitación de las presas o azudes de la zona reconstruyendo varios para mantener la lámina de agua adecuada, con ello se podrían aprovechar para la producción de energía eléctrica o en su defecto, para hacer pasar las aguas por un desagüe de fondo que disipe la energía y evite la formación de espumas; dragado y limpieza de lodos del fondo; la aireación de las aguas para mejorar sus características físico-químicas por inyección de aire u oxígeno a lo largo del río y preferentemente en la Presa de Safont.

Uno de los problemas más graves y espectaculares como consecuencia de la contaminación de las aguas son la formación de espumas. Si bien la solución definitiva es mejorar el rendimiento de la depuración (ya se han construido dos depuradoras en Toledo), se puede minimizar el problema con la modificación del perfil hidráulico de las presas y con la implantación de sistemas de desagüe de fondo. Es un hecho, que las espumas se forman por disolución de la energía al atravesar el agua obstáculos existentes en el río, por lo que modificando el perfil hidráulico de las presas se mejorará este problema. De todas formas, la mejor solución es la implantación de desagües de fondo en las presas, o la instalación de minicentrales con la doble ventaja de evitar el salto de agua y además con el aprovechamiento total de la energía del salto. El MOPTMA ha destinado 10.000 millones para construir dos grandes depuradoras en Getafe y Fuenlabrada con el fin de liberar a Toledo de la gran contaminación madrileña.

En relación con las acciones anteriores se pretende recuperar el uso de las antiguas centrales eléctricas rehabilitando las existentes, para lo que el Ayuntamiento ha solicitado la renovación de tres concesiones que mantenía, aunque por ahora sin explotación, a los pies del casco histórico. Se piensa crear otra minicentral en la presa de Santa Ana, edificio que ha sido totalmente rehabilitado como muestra la fig. 7, junto con la restauración del molino y edificio de la también antigua central eléctrica de San Servando de titularidad municipal. En este edificio se instalará un pequeño museo de tecnologías hidráulicas.

Resumiendo, todas las actuaciones aquí presentadas conseguirán -de hecho ya son una realidad-, una nueva, por no decir renovada, imagen de Toledo y su río para el uso y disfrute no sólo de los toledanos, sino también de todos los que visiten la ciudad, ya que no en vano, es Patrimonio de la Humanidad.



Figura 7

*Rehabilitación de la Central Eléctrica de Santa Ana a los pies de San Juan de los Reyes.*

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- EXCMO. AYUNTAMIENTO DE TOLEDO (1994): *Informe sobre la Actuación Integral sobre el Tajo*, Concejalía de Urbanismo, Toledo.
- FARIÑA TOJO, José (1993): “Influencia del medio físico en el origen y evolución de la trama urbana de la ciudad de Toledo”, *Cuadernos de Investigación Urbanística*, n.º 1, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Madrid.
- GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel (1929): “Los mozárabes de Toledo en los siglos XII y XIII”, *Instituto Valencia de Don Juan*, Madrid.
- GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel (1933): “Toledo en los siglos XII y XIII”, *Sociedad Geográfica Nacional*, Madrid.
- MORENO NIETO, Luis (1983): *Toledo y su río*, Ed. Zocodover, Toledo.
- PORRES MARTÍN-CLETO, Julio (1989): *Toledo a través de sus planos*, Instituto Provincial de Investigación y Estudios Toledanos, Diputación Provincial, Toledo.